

PRECIOS DE SUSCRICION.

Orihuela, un mes. 0'50 ptas.
Fuera, un trimestre 1'75 »
Número suelto. 0'15 »

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

PAGO ANTICIPADO.

EL DIA

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion: Puerta Nueva, número 14.

No se devuelven originales aunque no se publiquen.

Toda la correspondencia al Director.

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

Con motivo de ser mañana los días de S. M. el Rey D. Alfonso XIII la Redaccion de EL DIA eleva á los piés del Trono el homenaje de su más sincera consecuencia.

Monárquicos de corazón, en S. M. el Rey niño y en la Augusta viuda de Alfonso XII, vemos el iris de paz y hacemos fervientes votos por la felicidad y prosperidades de los que tan dignamente ocupan el sólio de San Fernando.

LA REDACCION.

LA ROMERÍA DE SAN ANTON

La tradicional fiesta que todos los años se celebra en San Anton ha satisfecho por completo en el presente las aspiraciones de los concurrentes á tan popular romería.

Un gentío inmenso invadía por completo desde las primeras horas de la mañana aquellos sitios; las crestas de elevadas rocas se veían también coronadas de gentes que en amigable consorcio habían concertado una gira en el monte, y esperaban con ansia fuese llegada la hora de devorar el suculento y bien condimentado *arroz con costra*, propio y exclusivo de este país.

La pequeña ermita donde

se venera y presta religioso culto á San Antonio Abad, no podía albergar más personas; aquél reducido santuario se hallaba por completo invadido de fieles que iban á escuchar de lábios del eminente orador sagrado D. Andrés Die, la biografía del Santo.

Excusamos decir que fueron infinitos los puestos que ocuparon los vendedores exponiendo al público el objeto de sus mercancías, y tenemos que consignar con satisfacción, que el laborioso é inteligente industrial D. Joaquin Reimundo, colocó un precioso kiosko, obra exclusiva de su reconocido ingenio, en donde se servían toda clase de exquisitos dulces y riquísimas pastas.

Amenizó en la tarde tan bulliciosa fiesta la banda municipal, tocando con fruicion bonitas y escogidas piezas de su repertorio.

No faltó por de contado, como es lo regular que nunca faltan en estas romerías, quien si nó va *mojado* por fuera lo va por dentro, habiendo algunos que se *mojan* demasiado, hasta el punto que producen inauditos escándalos.

* *

De uno sabemos, y el cual nos permitimos poner en conocimiento de nuestros lectores que fué mayúsculo de mayor cuantía.

Un sugeto, que no sabemos desde qué hora habría tomado la *pitima* y que segun de público se dice las toma

con frecuencia por que es muy aficionado á rendir culto á *Baco*, andaba por San Anton dando sus correspondientes *traspieses* apartándose todo el mundo de él, produciendo la hilaridad del público, y siendo la diversion de los muchachos.

El mencionado sugeto que solo por la *pitima* que llevaba ya era lo bastante para molestar á tan inmenso gentío, agravaba todavía su situacion por que de continuo dirigía á los que por aquellos sitios discurrían, espresiones ofensivas y algun tanto inmorales. Una pareja de guardias municipales que en aquel punto prestaba servicio le obligó visto tamaño escándalo, conducir detenido á la cárcel al causante de la intranquilidad del público, no sin costarles grandes esfuerzos conseguir que les siguiera, pero nada más que hasta el final de la calle de Santa Lucía, ó mejor dicho, hasta la plaza de la Pia.

* *

Al llegar á este punto y acompañado por una jauria de muchachos se obstinó en no continuar, amparándose para ello en rejas, paredes, en todo cuanto encontraba al alcance de sus manos, y no hallando una vez objeto que le sirviera de refugio, hizo presa en un agente de órden público el cual tuvo la desgracia, al venirsele encima aquella humanidad, de dar con su cuerpo en tierra lastimándose por efecto de tan tremenda caída.

Aquí fué *Troya*; los chiquillos armaron una gritería infernal, y los municipales, tuvieron necesidad, segun nos han manifestado, usar de medidas violentas para conseguir que el embriagado continuase el camino que había de recorrer para que durmiera la *mona* en la cárcel.

Entendemos que cuando ocurra otro hecho como el que hemos presentado á la consideracion de nuestros lectores, para evitar escándalos, debe la autoridad disponer sean conducidos en un carruaje á la cárcel los que los produzcan y se encuentren en idéntico caso, y con esto se evitarán espectáculos tristes que á todo trance conviene no se repitan.

Apreciaremos que estos hechos no se reproduzcan, por que causan mala impresion y son regularmente juzgados desfavorablemente por el público en detrimento de la autoridad.

Por lo demás, la tarde se deslizó agradablemente apesar de no ser muy templada, pues el frio, á consecuencia de la humedad que se deja sentir en aquellos sitios era algo intenso.

Los vendedores, segun hemos oido decir á personas autorizadas, hicieron buen negocio, y la rifa del cerdo, como todos los años, alcanzó un gran contingente.

Al sugeto que ha correspondido en suerte el cerdo rifado, se llama José García

Granero, residente en la partida rural de Hurchillo; al cual le costó gran trabajo, según nuestros informes, que se lo entregaran, pues no le conocían y hubo necesidad de comparecer en la Alcaldía para identificar su persona.

Y hasta otro año.

SUETOS Y NOTICIAS.

Tenemos entendido que se quejan, y comprendemos que con justa razón, los dueños de los carruajes de menor cuantía dedicados exclusivamente para verificar trasportes.

Siempre ha sido costumbre que los tales vehículos se situaran en la Plaza Nueva, punto céntrico de la población, anchura suficiente que sin molestar el tránsito de los demás carruajes podían tener cómoda colocación un buen número de aquellos, y además como punto céntrico, el paso natural, digámolo así, para ir a todas partes.

Como quiera que los dichos carruajes estaban a la vista pública, raro, rarísimo era el día que los pobres no ganaban algún jornal, siquiera fuese pequeño para el sustento de sus respectivas familias.

Pero hoy se lamentan y con razón de que no ganan un céntimo a consecuencia de que el señor Alcalde, sin saber a qué causa puede obedecer ni qué capricho tiene que satisfacer, ha obligado a aquellos infelices que se sitúan en el sitio denominado el *Riacho*.

Comprende la primera autoridad local que el punto donde ha destinado aquellos pequeños carruajes es a propósito para contener tanto vehículo?

Comprende además lo mal sano que es aquel terreno por la proximidad del río y por ende el frío que allí se deja sentir por que nunca penetra el sol?

Pues no comprende la autoridad que aquellos infelices están relegados, de continuar allí a morir de hambre, y contraer con facilidad una pulmonía?

¡Más caridad, Sr. Alcalde!

Si el V. S. Municipal le molestan los vehículos en la Plaza Nueva, ha podido disponer que

se situaran en otro u otros puntos de la población, pero en el *Riacho*, nunca.

Fíjese detenidamente el perjuicio que irroga a esa clase proletaria, y convencido de ello dará las órdenes oportunas para que sean trasladados a otros sitios más públicos donde puedan permanecer con alguna más comodidad, y donde vistos por todo el mundo les sea más fácil ganar lo preciso para la vida.

Confiamos en que la Autoridad atenderá cual se merece nuestra justa reclamación.

Nuestro colega «El Diario» en su número 440 hace un ruego a sus suscritores de fuera para que aprovechen las ventajas de las modernas *tarjetas de giro* destinadas para la prensa, y con estas *ventajas* se pondrán al corriente en sus pagos.

Nosotros hacemos también un ruego a nuestros suscritores de fuera, pero completamente distinto.

Les suplicamos no aprovechen las *ventajas* que proporcionan a los periódicos las modernas *tarjetas de giro*, y por consiguiente que no remitan el precio de la suscripción valiéndose de aquellas; pueden hacerlo en la forma que gusten, siempre y cuando no utilicen medio tan *ventajoso* como ha proporcionado el gobierno a las empresas periodísticas, pues para nosotros resulta perfectamente perjudicial.

Véase la prueba:

Por el correo de Alicante del miércoles, recibimos una *tarjeta* por valor de 5 pesetas 25 céntimos, que un suscriptor nos remitió en abono de tres trimestres; en la mañana del jueves se presentó el cobrador en esta Administración subalterna de rentas para que se hiciera efectivo el pago, y en efecto no se pagó, amparándose para ello el Sr. Administrador en que antes deben proceder ciertos trámites, que si bien implican algún tiempo, son sin embargo de absoluta e imprescindible necesidad.

En vista del razonamiento indicado por el Sr. Gimenez, comprendimos que el pago de la letra se vendría a abonar, allá para el siglo que viene.

Añadió el Sr. Administrador con el objeto de que quedáramos

perfectamente enterados, que el reglamento prevenía, que para la forma y manera de efectuar los pagos de las *tarjetas* periodísticas, ya lo dispondría oportunamente la Dirección del Tesoro.

En una palabra y para concluir: las *tarjetas* creadas única y exclusivamente para la prensa, invención ingeniosa del Ministro de Hacienda, son un papel mojado, en provincias

¿A qué se hallan entonces de venta en los estancos?

Para que las compre el suscriptor, abonando además del precio de suscripción, un dos por ciento, y no percibir su importe la administración del periódico a quien se dirige?

Conque ¿qué le parece a nuestro colega? ¿Tenemos razón para suplicar a nuestros suscritores que no nos remitan el precio de la suscripción por medio de las *ventajosas tarjetas* periodísticas?

Para remitirlo por el conducto de las *tarjetas*, vale más que no paguen, porque al menos siempre nos quedará el derecho de reclamar al suscriptor la cantidad en que se halle descubierto; pero por el procedimiento de las *ventajas*, ya no cabe reclamación alguna porque tiene satisfecho su adeudo.

Y con creces.

Genialidades de «La Crónica.»

Por fin hemos podido averiguar quien es el que usa *el específico para transformar el talle*.

Es... *Talm* el célebre (*sic*) redactor del colega, que para *respirar* en la romería de San Anton un fresco ambiente de animación y alegría sacó a relucir sus mejores trapillos, *se los puso con cierto aire coqueton, que no parecía sentarle mal*. (Ah picaron) ¿cómo había de sentarle mal, usando *el específico?* y salió de casa para ir a la fiesta.

¡¡¡Pero que pillín es el redactor humorístico de «La Crónica» y que lenguaje y estilo *tan humorístico y distinto de todo escrito serio usa!!!*

* *

¿Y el *demi-monde* ilustrada «Crónica»? ¿Saben ya sus redactores (el *humorístico* y los *sérios*) lo que es?

Por si algún alma compadeci-

da de su crasa ignorancia no se lo ha dicho, se lo diremos nosotros:

Demi-monde es (lo contrario de *grand-monde*) el mundo de las *cocottes*, entretenidas, horizontales, vengadoras, momentáneas, niniches, etc. etc., es decir, de todas aquellas que quieren parecer *grand monde*, ó sea señoras, y no son más que... horizontales.

De manera que el *ilustrado!* redactor *humorístico* por no saber escribir y meterse en galicismos, ha calificado a dignísimas y respetables señoritas de... (lo diremos en francés) de *demi-mondaines*, y su *jjarchi-illustrado!* director no ha sabido el valor ni alcance de las palabras que en su periódico aparecen.

La clase media, *enciclopédica* «Crónica» se llama en francés *Bourgeoisie*, y Burguesia en castellano, como puede ver en el último Diccionario de la Academia.

Dada la *basta* ilustración del colega, tiene visos de verdad la escena que un amigo nos ha referido y que tuvo lugar en la redacción de «La Crónica» al ir a contestar a EL DÍA y arreglar las categorías sociales.

—Señores, dijo el más viejo: *Ig liffe Hige life* se escribe «Crónica») es la alta sociedad, nó les parece a Vdes.

—Si señor, estamos conformes.

—*Demi-monde* es la clase media; su traducción es *medio mundo*, ó sea la mitad de la aristocracia.

—Muy bien, qué talento el del Director.

—*Quart-monde* debe ser la cuarta de la aristocracia, ó sea el pueblo; y *Octave-monde* serán los pobres de solemnidad.

¿Y a «La Crónica» le llamaremos *journal* (periódico.)

No, en realidad, dada su *sabiduría* y *enciclopedismo*, debe llamarse:

El humorístico betunero universal.

Dispensadme la lección que casi a la fuerza os doy novísima redacción; lo dicho... y basta por hoy.

Varias veces hemos denunciado y estamos cansados de re-

petirlo, que hay necesidad que se giren visitas á los establecimientos de comestibles para inspeccionar los géneros que se hallen adulterados, y al mismo tiempo observar cautelosamente si las especies que venden á los respectivos compradores se hallan ajustadas al peso.

Sabemos de algunos establecimientos que como tienen la seguridad que los géneros que expenden no han de ser repesados, roban cuanto pueden, con el mayor escándalo, importándoles un bledo que el comprador, ó mejor dicho, el robado, les amenace con dar parte á la autoridad.

Esto es insufrible, inaguantable, y estamos dispuestos á que si la autoridad no vigila á esta clase de vendedores, castigándoles cual se merecen, dado caso de que delincan, nos veremos en la imprescindible necesidad de publicar sus nombres, para que el público se aparte de ellos como de un apestado.

Ecós de la Academia.

La sesión del pasado domingo fué como presumíamos, un acontecimiento literario.

Ante un auditorio que por entero ocupaba el salón de la Academia, hizo uso de la palabra el Sr. Balaguer y Muñoz (D. José), para consumir un turno en defensa de Felipe II, y escuchó espontáneos y nutridos aplausos tanto al final de su oración como en brillantes períodos en que defendió la Monarquía como la mejor forma de Gobierno y la libertad de la tribuna de la Academia, para que en ella expongan todos sus opiniones.

El Sr. Gea hizo á continuación uso de la palabra impugnando el discurso del Sr. Pineda y defendió el reinado y los procedimientos de que hizo uso Felipe II, si bien con alguna tibieza; no obstante, hay que reconocer es la única voz que en la Academia se ha levantado en favor del hijo de Carlos I.

El Sr. Pineda hizo uso de la palabra para rectificar y contestar á sus impugnadores; su discurso muchas veces interrumpido por los aplausos, fué un himno á la libertad y un anatema para los bárbaros suplicios de que la Inquisición hacía uso y para el absolutismo.

Terminó la sesión con una breve rectificación del Sr. Anta.

Repetimos lo que en nuestro número anterior dijimos; Felipe II no tiene en la Academia defensores entusiastas; el régimen absoluto que en dicho monarca tuvo su más genuina representación, nadie lo sostiene y lo defiende con la fé, el ardor, la sinceridad hija de arraigadas creencias que los que han combatido á Felipe II han demostrado; y siendo la tribuna de la Academia libre, para que todos puedan allí defender sus creencias, esto es motivo de regocijo para los que en el seno de la libertad han nacido, y son de ella ardientes partidarios porque demuestra, ó que el absolutismo ha muerto en Orihuela ó que los pocos que aun sueñan en su restablecimiento tienen tan poca fé en sus ideales, que no se atreven á sostener la controversia en centros científicos en que brille la pura luz de la verdad al choque de encontradas ideas.

Al decir de los periódicos de la corte, excepción hecha de los ministeriales, es tal el desaliento que ha entrado en la situación fusionista, que se pronuncia por todos la frase de «sálvese el que pueda,» esperando rápidamente la deserción en el campo indicado.

Son varios los Diputados y Senadores que se han separado de su Jefe y Señor, D. Práxedes, y algunos comités de Madrid con sus respectivos presidentes á la cabeza le han dado al Jefe del Gabinete el «adiós» de despedida ingresando en las filas del nuevo partido reformista.

Ya lo hemos dicho y de nuevo lo repetimos. El partido fusionista le ha llegado su época de decadencia, y por más trabajos que se practiquen para robustecerlo, no es posible conseguirlo, muere de anemia, su vida se acaba, la fosa la tiene ya abierta y no se tardará mucho tiempo, tal vez menos del que creen algunos de sus deudos y amigos, que se le de cristiana sepultura.

Parece que en la Academia se trata de celebrar un certamen científico, nuestros colegas «El Diario» y «La Crónica» patrocina-

nan la idea, de la que El DIA se hace solidario y contribuirá en la medida de sus fuerzas no solo para que dicho certamen, que dará buena prueba de los valiosos elementos con que Orihuela cuenta, tenga la mayor brillantez posible, sino destinando un premio á alguno de los temas que se propongan.

Para innovaciones, tiempos fusionistas.

A estos señores estaba reservado el que el tradicional *porrat* de San Sebastian se trasladara á otro punto, por satisfacer tal vez el capricho de algun pro-consul, ó de... alguna señora que no conceptua suficiente la plaza de San Sebastian para lucir su *donaire*.

Sin respetar la costumbre establecida, y sin consideración ni miramiento alguno, ordenan ni más ni menos que un *Baja de tres colas* todo cuanto se les parece, aunque comprendan que con sus despóticos mandatos disgustan á la generalidad del público, que no puede mirar con buenos ojos, que costumbres establecidas de toda la vida, se varían por completo, ó en absoluto desaparezan.

Ellos diran, seguro, como si lo oyéramos: «Para eso mandamos» en algo se ha de conocer nuestro paso por el poder.

Ya se conoció en el traslado de los días de feria el año 86, que fué causa de que los comerciantes se lastimaran de la poca venta; y aun hay que agradecerles que reconocieran la *plancha*, y el pasado año tuviera lugar en los días que desde el siglo pasado viene efectuándose.

—Enhorabuena que manden ustedes, pero por Dios no sean tan arbitrarios.

Y despóticos...

Y contestarán, por que les conocemos bastante.

—Bien, y qué.

—Cómo y qué? qué quiere decir eso?

—Quiéren decir, dirán, que nos dá la gana hacer lo que nos parece, y nada más.

—Es decir, que son ustedes absolutos.

—Completamente.

Pues ni que estuviéramos en tiempo de Calomarde.

—Estamos en nuestros tiempos que es... lo mismo.

Pues apaga y vámonos.

En las primeras horas de la mañana de ayer comenzó á circular por nuestra ciudad la triste nueva que el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Victoriano Guisasola, Arzobispo de Santiago, estaba gravemente enfermo y se encargaba á sus numerosos amigos impenetrables del Todo-poderoso la curación de tan virtuoso Prelado. Por la tarde se recibió telegrama dando cuenta de que había fallecido.

La Iglesia española ha perdido uno de sus más virtuosos y sabios Prelados. El Concilio de Obispos españoles que en Santiago reunió el pasado verano sería bastante á demostrar cuanto valia, sino lo hubiese probado anteriormente.

Orihuela le debe la fundación del Asilo de Ancianos Desamparados.

Cuantos le conocieron llorarán su muerte.

(D. E. P.)

Nuestro querido amigo el Teniente Coronel D. Narciso Ballesteros ha sido destinado á mandar el Batallón Reserva de esta Ciudad.

El teatro de Orihuela corre pareja con la plaza de toros.

Aquella ya desapareció, y el viejo Coliseo de la calle de la Corredera como no se haga un pequeño esfuerzo por quien pueda y quiera, estamos amenazados, pero inmediatamente de verlo convertido en almacén ó utilizable para cualquier otro objeto.

Como los dueños del teatro no tienen abonada por completo la cantidad que para su venta estipularon, se les reclama con urgencia; y como no se encuentran en disposición de entregar el correspondiente pago, porque además de haber sido reducidos los rendimientos que ha producido el teatro han tenido que hacer gastos de relativa consideración para su mejora, que era de todo punto precisa por el estado deplorable en que se encontraba, no hay más disyuntiva que entregar la cantidad que adeudan, ó en su defecto rescindir el contrato ocasionándoles perjuicio de consideración á los honrados industriales que hoy se hallan poseyéndolo.

En tan apurada situacion han determinado convocar á varias personas para celebrar una reunion en el teatro, con el objeto de exponer á su consideracion el lance crítico en que se encuentran, y la posibilidad de que se se suprima el teatro de Orihuela, sinó adoptan los medios convenientes á fin de que se abone toda la cantidad que se adeuda, ó al menos la mitad, y más adelante el resto.

Y para el efecto, hoy á las once tendrá lugar en el referi-

do Coliseo la reunion expresada, donde procuraremos asistir para poner al corriente á nuestros lectores del acuerdo que se tome y de todo cuanto ocurra.

¡Quiera Dios no veamos desparecer el teatro, como la plaza de toros!

VARIEDADES.

Solucion á la charada del número anterior:

Sa-gas-ta.

CHARADA

DEDICADA A LA SRTA. T. A. DE F.

De mi primera y segunda seguro puedo decir que se vé por la mañana y por la noche al dormir. De mi tercera y la prima se compone cosa dura, agua salada la besa desde la base á la altura. Si á Italia ufana te marchas para ver *tercia* y *segunda*, tráeme un recuerdo cristiano de aquella nacion fecunda.

Aborrezco al comerciante que *prima* *tercia* le dicen, pues es tirano del pobre y por ello le maldicen. Pero admiro la paciencia que yo la tuve una vez, de encontrar *segunda* *cuarta* en el juego de ajedrez. *El todo* me falta ahora y de ellos hay á millares; no los busques en la tierra que van cruzando los mares.

E. Ottenurb.

Imp. de Cornelio Payá, Mayor 31.

SECCION DE ANUNCIOS

PERSIANAS

De cadenillas de hierro. Las mejores que se conocen por su construccion y solidéz.

DE LA ANTIGUA Y AGREDITADA FÁBRICA DE LA VIUDA É HIJOS DE M. ALMODOVAR

ASPE

Representante de la casa en esta poblacion, Juan Ramos, Vallet, 1.

EL SIGLO

ALMACEN DE GÉNEROS DEL PAÍS Y EXTRANJEROS

DE

ANTONIO ORTIN CORTÉS

23, MAYOR, 23,

ORIHUELA.

Visiten las señoras los grandes almacenes de EL SIGLO.

23, MAYOR, 23.

AVISO

En la calle del Rodeo se componen paraguas, sombrillas y abanicos. Tambien se entelan, y se venden puños de estopa

NO EQUIVOCARSE RODEO, 25.

Manuel Perez entendiendo por MAICO.

D. RAFAEL ARNALDO

Agente de negocios, Colegiado-Justiniano-5-2. Madrid.

LA TAURINA.

En este acreditado establecimiento se venden licores extranjeros y del pais, á precios convencionales.

Tambien encontrarán vinos de mesa.

Aguardientes de todas clases.

Especialidad en conservas, jamones, salchichon y manteca de vaca.

DISPONIBLE.